

EL PAPEL DE LA INMIGRACIÓN EN LA ACTIVIDAD FEMENINA EN ESPAÑA. UNA DÉCADA DE EXPANSIÓN ECONÓMICA (1999-2008)

THE IMMIGRANTS' ROLE IN THE FEMALE ACTIVITY IN SPAIN. A DECADE OF ECONOMIC EXPANSION (1999-2008)

ELENA VIDAL COSO* Y PAU MIRET GAMUNDI**

Resumen: *A través de los datos de la Encuesta de Población Activa de 1999-2008 se analizan las diferencias en la participación laboral entre las mujeres nacidas en España y las nacidas en el extranjero considerando la estrecha relación entre el trabajo productivo y el reproductivo. La hipótesis de partida es que, en un mercado laboral segmentado por sexo y origen, las características individuales (edad, nivel educativo), familiares (la convivencia en pareja, los hijos dependientes, la situación ocupacional de la pareja) y, para el caso de las mujeres inmigradas, su historia migratoria (años residiendo en España, ser o no el miembro de la pareja que emprende el proyecto migratorio), influirán en la actividad de forma diferenciada según sea el colectivo de origen. Si entre las mujeres nacidas en España los factores con más influencia en la participación laboral son la edad o generación y el nivel educativo, entre las mujeres inmigradas las características familiares y migratorias van a tener mayor poder explicativo, observándose destacables diferen-*

* Universitat Pompeu Fabra. Departamento de Ciencias Políticas y Sociales.

** Centre d'Estudis Demogràfics.

cias entre los diversos grupos de mujeres nacidas en el extranjero. Mientras las africanas destacan por una participación laboral muy baja, muy influenciada por sus características familiares y por la antigüedad de su residencia en España, las latinoamericanas y las mujeres de la Europa no comunitaria presentan unas tasas de actividad que superan a todas las edades y niveles educativos a las de las nacidas en España.

Palabras clave: *Actividad; Mujer; Conciliación familiar; Segmentación laboral; Proyecto migratorio.*

Abstract: *Using data from the Labour Force Survey (1999-2008) this paper analyzes the existing differences between the labour participation trends of native and immigrant women, considering the strong relationship between productive and re-productive work. The hypothesis is that, in a labour market that is segmented by gender and migrant origin, individual characteristics (age, educational attainment), family characteristics (partnership, dependent children and partner's occupational status) and, specifically for immigrant women, the migratory strategy (who is the pioneer of the family migration, years from migrations) influence the female participation rates differently in accordance with the region of origin. Whilst the activity of native women is clearly explained by age and educational level, participation patterns of immigrant women are more determined by their family characteristics and their migratory histories. Moreover, results indicate a diverse range of immigrant participation patterns based on a women's region of birth. African women have a weak labour participation, very influenced by their family characteristics and by the length of the settlement from migration. Conversely, Latin American and non-EU women present higher participation rates than native women at all active age groups, independently of their educational attainment.*

Keywords: *Activity; Gender; Conciliatory strategies; Labour segmentation; Migratory Experience.*

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este artículo es estudiar la participación laboral femenina a partir de diversos factores sociodemográficos y migratorios, según el lugar de nacimiento. Se busca combatir la imagen de la mujer inmigrada laboralmente inactiva y dependiente

de su cónyuge, reconociendo la diversidad de proyectos migratorios dentro del colectivo de inmigradas. En este sentido, si bien es cierto que gran parte de la inmigración femenina en España tiene una finalidad eminentemente económica y laboral, respondiendo a una demanda específica de trabajo que tradicionalmente se alimenta de mano de obra femenina (Sassen, 1984; Parella, 2003), también lo es que la participación laboral de algunos grupos de mujeres inmigrantes se sitúa muy por debajo del promedio.

Los datos usados son los correspondientes a la Encuesta de Población Activa (EPA) para el período de diez años que transcurre entre 1999 y 2008 (ambos incluidos). La primera parte del análisis se centra en la descripción, tanto de las tasas de actividad según la edad, el nivel educativo y el origen nacional de las mujeres, como de los motivos de no búsqueda de empleo. Posteriormente, se desarrollan diversos modelos multivariados con la finalidad de descubrir los efectos que las características sociodemográficas, familiares y de la historia migratoria tienen sobre el hecho de ser inactiva, considerando además el caso específico de aquellas que conviven en pareja. Para estas últimas la situación ocupacional de su pareja se considera un factor explicativo, así como la identificación del miembro de la pareja que inicia el proyecto migratorio.

Concretamente, se analizarán un total de 350.006 mujeres nacidas en España y 16.450 en el extranjero, distinguiendo entre las nacidas en África, en Latinoamérica, en la UE-25¹ y en el Resto de Europa, al ser los colectivos más numerosos. Hace falta puntualizar al respecto que existe un efecto selectivo entre las inmigradas que no se produce entre las autóctonas. Es decir, así como en el análisis se ha considerado al total de mujeres nacidas en España, en el caso de las inmigradas solamente tenemos a aquellas que *han inmigrado*. Se entiende que la misma migración ya produce un efecto de selección entre la población de un determinado origen y que influirá en la misma participación laboral en la sociedad de destino. Por tanto, cuando se extraen conclusiones se refieren a las nacidas en África o en Latinoamérica, por ejemplo, y que *han inmigrado* a España, pero no al conjunto de mujeres de una u otra procedencia. Así, el origen

¹ Se consideran como inmigrantes extra-comunitarias a las rumanas y búlgaras dado que la incorporación de sus países a la UE no se produce hasta 2007. Asimismo, el volumen y las características económicas de la inmigración de esos países hacen preferible diferenciarlas del resto de mujeres del ámbito comunitario.

predominantemente rural o urbano entre un determinado colectivo va a influir en el tipo de asentamiento en destino del mismo, por citar un ejemplo. Este efecto selectivo se tiene que considerar a lo largo de toda la investigación.

La hipótesis de partida es que siendo las responsabilidades familiares y las dificultades conciliatorias los motivos principales de inactividad femenina, las características *individuales* (edad, nivel educativo), *familiares* (la convivencia en pareja, los hijos dependientes, la situación ocupacional de la pareja) y, para el caso de las mujeres inmigradas, su *historia migratoria* (años residiendo en España, ser o no el miembro de la pareja que emprende el proyecto migratorio), influirán en la actividad de forma diferenciada según sea el colectivo de origen. Si entre las mujeres nacidas en España los factores con más influencia en la participación laboral son la edad o generación y el nivel educativo, entre las mujeres inmigradas las características familiares y migratorias van a tener mayor poder explicativo, observándose destacables diferencias entre los diversos grupos de mujeres nacidas en el extranjero. Aunque se demuestra el potencial explicativo de las variables consideradas, en el análisis no ha sido posible incluir el discurso de estas mujeres en relación al trabajo productivo y al reproductivo, y nos hemos visto obligados a dejar fuera del análisis otros factores explicativos importantes para entender la incidencia de la inactividad, tales como: la condición de residencia legal de las mujeres inmigradas; el recurso a la red de solidaridad familiar; o el efecto de las estructuras patriarcales y de las diversas ideologías de género imperantes en cada colectivo de mujeres. La naturaleza de los datos de la EPA no ha permitido estudiar estas peculiaridades. Asimismo los problemas de representatividad en el estudio de las diversas comunidades de inmigradas, propios de los datos de naturaleza muestral, han dificultado en algunos aspectos entrar en todo el detalle de las situaciones posibles.

2. RELACIÓN ENTRE TRABAJO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO EN LAS MUJERES EN ESPAÑA EN FUNCIÓN DEL LUGAR DE NACIMIENTO

El incremento sostenido de la participación laboral de las mujeres españolas durante los últimos treinta años ha sido interpretado como uno de los cambios más importantes acaecidos desde la

llegada de la democracia (Garrido, 1992; Solé, 1994), efecto de la modernización de las sociedades desarrolladas, que impulsa a las mujeres hacia su autonomía e independencia personal (Torns *et al.*, 2007). No obstante, para entender el aumento en la participación de las mujeres en el trabajo productivo se debe conocer cómo ha evolucionado el grado de implicación de las diversas generaciones de mujeres en el trabajo reproductivo o doméstico-familiar, así como las dificultades con que se encuentran para compaginar un tipo y otro de trabajo. Con esta finalidad, en esta investigación, adoptamos una perspectiva de género (Borderías *et al.*, 1994) y un concepto de trabajo amplio, pues incluye no sólo las actividades dirigidas a la producción de bienes y servicios en el mercado, sino también todas aquellas orientadas a la reproducción biológica, social y ideológica de la fuerza de trabajo (Torns y Carrasquer, 1987 y 1999; Torns *et al.* 2007). En este sentido, las variables del ámbito doméstico-familiar se consideran claves para entender la participación laboral femenina.

Tal como indican Parella y Samper (2007), la dificultad de conciliar el ámbito familiar y laboral es común para la mayoría de mujeres con cargas familiares que participan en el mercado de trabajo español, sean inmigradas o autóctonas, más aún con un Estado de Bienestar claramente deficitario en recursos y servicios conciliatorios. No obstante, los recursos con los que cuentan las mujeres para hacer frente a estas dificultades son diferentes en función de cual sea su origen nacional y su posición dentro de la estructura social. Por tanto, también son distintas las estrategias de conciliación. De ese modo, la opción a la actividad o a la inactividad femenina debe entenderse como parte de una estrategia de supervivencia del grupo familiar, que va a depender de diversos factores. Por un lado, se explica por la estructura de oportunidades laborales a la que optan las mujeres, que como veremos más adelante, depende del género, del origen migrante o autóctono y de la clase social (Parella, 2009). Por otro lado, los factores familiares y del ámbito doméstico también van a jugar un papel central en la decisión de participar o no en el mercado de trabajo. En efecto, trabajar no conlleva los mismos sacrificios para aquellas mujeres que viven solas, o en pareja sin hijos, que para aquellas que tienen hijos u otros familiares dependientes, con unas obligaciones domésticas más voluminosas e ineludibles. También son determinantes las opciones externas con las que se cuenta para hacer frente a estas obligaciones familiares. En primer lugar existe

la posibilidad de externalizar el trabajo doméstico contratando servicios privados. La opción a este recurso variará en función de la clase social o posición que se ocupa dentro de la estructura social, aumentando, en muchos casos, la polarización social entre las madres trabajadoras y sus familias, según sea su nivel adquisitivo, más allá de su bagaje cultural (Parella, 2009). Asimismo, muchas mujeres recurren a la ayuda que les ofrecen sus redes familiares, especialmente madres o suegras, para atender a sus hijos. Las madres inmigradas que viven con sus hijos están en clara posición de desventaja frente a las españolas en relación a la disponibilidad de ambos recursos. Esta situación se produce porque su nivel adquisitivo es generalmente más bajo, o bien porque no cuentan con la proximidad de las redes familiares intergeneracionales con la misma extensión que las autóctonas. Por ello, estas mujeres tienen muchas más dificultades para compaginar la participación laboral con sus responsabilidades familiares. Finalmente, a falta de otros recursos, la inactividad o la opción a un trabajo parcial van a actuar como estrategias conciliatorias especialmente para las mujeres con peores oportunidades laborales y, por tanto, menor coste de oportunidad, cuando se cuenta con los ingresos del trabajo del conyugue. Tal como indican Tobío y Díaz Gorfinkiel (2003), inmigrantes y nacidas en España coinciden en que el marido es quien obligatoriamente trabaja, mientras que ellas pueden o no trabajar, ya que el cálculo del coste de conciliación se hace sobre el salario de la madre.

Tal como apuntábamos anteriormente, la existencia de estructuras de oportunidades laborales diferenciadas se explica dentro de la lógica de la segmentación de la fuerza de trabajo en función del género, la clase social y del lugar de nacimiento (Boyd, 1984; Solé, 2001 y 2003; Oso, 1998 y 2003; Parella 2000 y 2002). En comparación con las mujeres autóctonas, las mujeres inmigradas, por su condición de inmigradas y de mujeres, van a ver restringidas sus oportunidades laborales a las posiciones más bajas de la escala ocupacional, a aquellos trabajos poco cualificados, mal remunerados, inestables y fuertemente feminizados, independientemente de su nivel educativo y de su experiencia profesional (Colectivo Ioe, 2001 y 2003; Juliano, 2000; Cachón, 2002, 2003, 2006 y 2009; Arango, 2004; Domingo y Houle, 2005). Efectivamente, de la misma forma que ha ocurrido en los otros países del Sur de Europa, la masiva llegada de inmigración femenina en España durante los últimos años, así como las altas tasas de participación laboral de las mujeres inmi-

gradas tras su llegada, han respondido a una demanda específica de trabajo femenino poco cualificado, causada principalmente por la internacionalización del servicio doméstico (Morokvasik, 1984; Tienda *et al.*, 1984; Sassen, 1984; Lim, 1997; Reyneri, 2004; Kofman, 1999; King and Zontini, 2000; Anthias, 2000; Izquierdo, 2003; Parella, 2007).

El origen de la demanda laboral femenina poco cualificada se encuentra en relación a la estructura socioeconómica y a otros factores sociodemográficos del contexto de recepción, entre los que destaca el deficitario y familista Estado de Bienestar español, así como la espectacular transformación de la posición social de las mujeres en España. Efectivamente, la masiva incorporación de las mujeres al trabajo fuera del hogar ha conllevado la polarización de las pautas de participación laboral femenina. Por un lado, ha permitido el surgimiento de una nueva generación de mujeres nacidas en España con una sólida formación académica y profesional con acceso a trabajos altamente cualificados. Esto supone la elevación del coste de oportunidad de permanecer en el ámbito del hogar, al aumentar su salario potencial y al disminuir su probabilidad de desempleo (Becker, 1991). Por otro lado, ha creado la necesidad creciente de mano de obra femenina poco cualificada destinada, en muchas ocasiones, a suplir aquellas tareas propias del ámbito doméstico que las primeras no pueden o no quieren seguir ejerciendo. Esta necesidad ha sido satisfecha, en muchas ocasiones, con la contratación de trabajadoras inmigrantes. Evidentemente, las oportunidades laborales que se encuentran unas y otras, dentro de la lógica de la complementariedad en el mercado de trabajo por lugar de nacimiento (Vidal-Coso, 2009), tendrán un papel determinante en el momento de sopesar si les va a compensar o no el participar en el mismo.

Finalmente, otro elemento para contextualizar la demanda de trabajadoras domésticas inmigradas es que la transformación social femenina en España en relación a una mejora educativa y una masiva incorporación laboral no se ha visto acompañada con una equidad de género dentro de los hogares (Parella, 2002). Esto conlleva que las responsabilidades domésticas continúan siendo casi exclusivas de las mujeres y que la externalización de estas responsabilidades se produce a través del contrato de una trabajadora doméstica, habitualmente inmigrada dada la escasez de mano de obra autóctona (Catarino y Oso, 2000). Esta práctica se ha ido extendiendo entre los hogares de doble ingresos de clase media, dejando intactas

las relaciones desiguales de género y sin cambios destacables en el Estado de Bienestar español, dando lugar a un traspase de las desigualdades de las mujeres autóctonas a las inmigradas (Tobío y Díaz Gorfinkiel, 2003; Parella, 2009). Tal como indica Martín (2008), las políticas de inserción sociolaboral para las mujeres inmigrantes se diseñan sin cuestionar el modelo de ciudadanía excluyente, perpetuando las desigualdades intragénero, pero también intergénero, al reproducir, con pautas relativamente nuevas, el modelo hegemónico de dominación.

Además, cuando la atención se centra en las mujeres inmigradas que viven en España, no se puede entender su presencia o ausencia en la esfera productiva sin reconocer que sus opciones laborales están mucho más limitadas por su condición jurídica de extranjeras y por su etnicidad. La política de extranjería en España, con el establecimiento de contingentes o de permisos en sectores determinados constituye, como sucede con el empleo doméstico, la expresión legal de una discriminación vehiculada por el Estado-nación (Vega, 2009), contribuyendo a fijar unas determinadas pautas de incorporación laboral para la mujer inmigrante (Mestre, 2005). Asimismo, las restricciones en el procedimiento de homologación y convalidación de títulos académicos y profesionales extranjeros, o los retrasos en su tramitación, añaden más perjuicios a las mujeres trabajadoras extranjeras, en particular a aquellas con estudios superiores, actuando de barrera a la hora de determinar qué ocupaciones pueden desarrollar (Parella, 2009). Por lo tanto, tal como explica Moulier-Boutang (2006), la extranjería «pone una brida» al trabajo.

Finalmente, para entender el comportamiento laboral de las inmigradas así como las peculiaridades de los flujos migratorios en sí mismos, hay que tener presente los rasgos distintivos de cada colectivo en relación a una serie de dimensiones: la división de género entre el trabajo productivo-reproductivo, las estructuras patriarcales y las jerarquías de poder que se dan dentro de la unidad doméstica. Tal como indica Oso (1998), la migración implica, en muchas ocasiones, el traspase de las estructuras de género del país de origen al de acogida. El tipo de flujo migratorio familiar responde, a su vez, a un tipo determinado de relaciones de género y va a tener una influencia decisiva en el posicionamiento de la mujer inmigrada en la sociedad de llegada. Cuando el hombre es el pionero en la migración familiar y la mujer migra a través del reagrupamiento familiar (caso mayoritario entre el colectivo marroquí), se tienden a reproducir,

aún más, las relaciones intrafamiliares del país de origen. La mujer reagrupada, acabada de llegar, es legal y económicamente dependiente de su marido y acostumbra a quedarse en el ámbito doméstico realizando las tareas del hogar, especialmente cuando el mismo reglamento de extranjería relativo a la reagrupación familiar obstaculiza el acceso de las personas reagrupadas a la autorización de trabajo y, por consiguiente, al mercado laboral formal (Parella, 2009). Contrariamente, cuando la migración es conjunta con el cónyuge, la tendencia también es a la reproducción de los valores sociales de origen, pero la dependencia respecto al sexo masculino es menor y la inserción al mercado de trabajo es más rápida. Finalmente, si la mujer es la pionera de la cadena migratoria (caso paradigmático del colectivo latinoamericano), el dependiente al inicio es el marido o cónyuge, por su condición de reagrupado. Esta situación supone para la mujer una mayor capacidad de decisión y una mayor autonomía económica y laboral.

Por tanto, a partir del reconocimiento de que la actividad femenina depende de un conjunto de factores diferenciados en función del lugar de nacimiento, tomamos las siguientes hipótesis de investigación:

Hipótesis relacionadas con las características personales:

- H1. La participación en el mercado de trabajo de las mujeres nacidas en España sigue una clara pauta de edad, que en buena parte se explica por la expansión de la educación post-obligatoria entre las jóvenes generaciones en España. Una vez se controla por su nivel educativo, la edad pierde fuerza como variable explicativa de la actividad. Esta relación entre edad/generación, nivel educativo y actividad no se observa entre los diversos colectivos de mujeres inmigradas.

Hipótesis relacionadas con las características familiares:

- H2. La convivencia en pareja, así como la presencia de hijos dependientes en el hogar aumentan la inactividad femenina, especialmente en el caso de las mujeres inmigradas.
- H3. La ocupación del marido va a ser más determinante de la inactividad de las mujeres inmigrantes que de la inactividad de las mujeres españolas, ya que las primeras cuentan con menores redes de apoyo social y familiar.

Hipótesis relacionadas con el proceso migratorio:

- H4. Entre las mujeres inmigradas, la probabilidad de estar apartada del mercado de trabajo disminuye en paralelo al tiempo transcurrido desde la llegada a España.
- H5. Hay una relación entre el tipo de flujo migratorio familiar y la posición laboral de la mujer. La propensión a la inactividad es menor entre las mujeres pioneras de la migración familiar, aumentando entre aquellas que llegan conjuntamente con su conyugue o entre las casadas con españoles, siendo especialmente alta entre las reagrupadas.

3. FUENTE DE DATOS Y METODOLOGÍA

En nuestro análisis, hemos usado los datos del segundo trimestre de la Encuesta de Población Activa (EPA) para el período 1999-2008. La validez de la encuesta radica en el tamaño de la muestra, ya que entrevista cada trimestre a unas 200.000 personas en 65.000 hogares, en la riqueza de la información a nivel individual y familiar que se obtiene de sus variables sobre las características laborales, educativas y migratorias de la población, y en su frecuencia trimestral, lo que permite información actualizada en todo momento. Es importante destacar que la EPA fue modificada en 2005 con la finalidad de obtener una muestra acorde a la nueva estructura por edad, sexo, nacionalidad y lugar de nacimiento obtenida a partir del Censo del 2001, reajustando de forma retrospectiva los factores de elevación a los datos anteriores al 2005 (García, 2005).

La primera parte del análisis se centra en la descripción, en función del lugar de nacimiento, de las tasas de actividad femenina en España según la edad y el nivel educativo. En segundo lugar, se describen cuáles son las razones subjetivas que las mujeres inactivas de diversas edades y orígenes declaran como razón principal para no buscar un trabajo. Posteriormente, se construyen diversos modelos multivariados con la finalidad de hacer patentes los efectos que sobre la inactividad femenina tienen las características sociodemográficas, familiares y de la historia migratoria.

Se ha decidido usar la variable lugar de nacimiento en lugar de nacionalidad, dado que ésta no incluye aquella población inmigrada

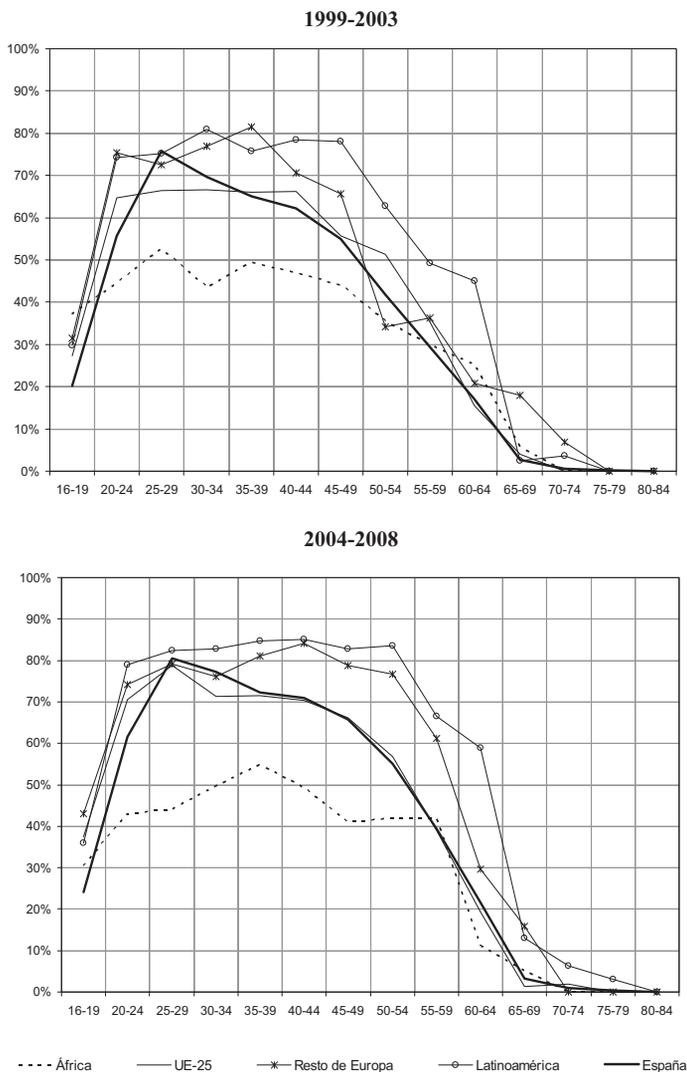
que ha obtenido la nacionalidad española, situación en la cual se encuentran muchas latinoamericanas. No obstante, la EPA pregunta sobre los años transcurridos desde la llegada a España solamente a los individuos con nacionalidad extranjera, y no a todos los nacidos fuera del país, como cabría esperar. Es por esta razón que en los modelos multivariantes el análisis se limita a las inmigradas no nacionalizadas españolas, que son agrupadas por región de origen: las nacidas en África, las nacidas en Latinoamérica, las nacidas en la UE-25 y las nacidas en el Resto de Europa. Con el fin de evitar problemas de significación estadística en nuestro análisis no se incluyen colectivos poco numerosos como son las mujeres nacidas en Asia, en EE.UU y Canadá y en Oceanía.

4. RESULTADOS DESCRIPTIVOS

La actividad femenina en función de la edad, el lugar de nacimiento y el nivel educativo

El gráfico 1 muestra las tasa de actividad femenina por edad y lugar de nacimiento para dos períodos temporales: 1999-2003 y 2004-2008. El análisis reafirma la pluralidad de perfiles laborales, no solo entre autóctonas e inmigradas, sino también entre los diversos colectivos de inmigradas, mostrando que estas no conforman un colectivo homogéneo en su relación con el mercado de trabajo (Colectivo IOE, 2001; Domingo y Houle, 2005). En primer lugar, entre la primera y la segunda mitad de la década se observa, para todos los colectivos, un aumento de las tasas de actividad a todas las edades, así como un menor abandono de la vida laboral entre las mujeres de generaciones más antiguas. Es asimismo interesante destacar como, en comparación con las nacidas en España o las nacidas en la EU-25, otros grupos de inmigradas presentan unas tasas de actividad con un componente generacional menos acusado (Miret y Vidal-Coso, 2009a). Concretamente, las latinoamericanas y las mujeres europeas no comunitarias experimentan una participación laboral más elevada ya entre las más jóvenes, y la misma se mantiene más o menos estable incluso entre las mujeres con edades cercanas a la jubilación. Finalmente, las africanas presentan un patrón de actividad claramente diferenciado al resto de

GRÁFICO 1
TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDAD Y REGIÓN DE NACIMIENTO (1999-2003) Y (2004-2008)



FUENTE: Encuesta de Población Activa (1999-2008).

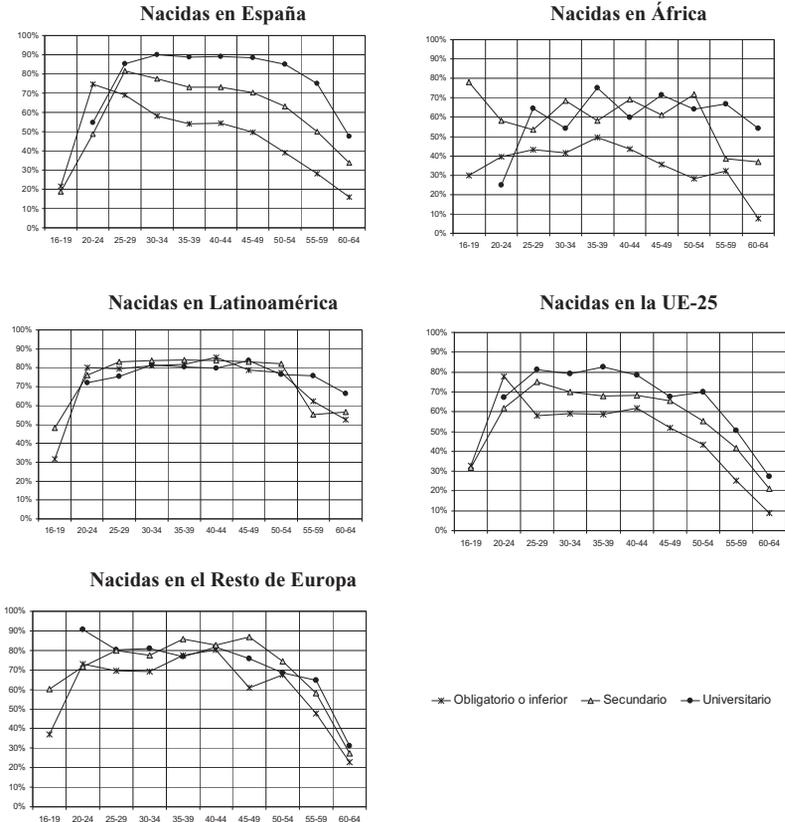
mujeres: con sus bajos porcentajes de actividad a todas las edades contrastan enormemente con las jóvenes españolas y, especialmente, con las otras inmigradas. Además, la fluctuación de sus tasas de actividad por edad es el efecto de una actividad muy baja y ligada al ciclo vital. Así, interpretamos que las mayores tasas de actividad por edad de estas mujeres reflejan aquellos períodos vitales en que la mujer puede dedicarse más intensamente al trabajo fuera del hogar gracias a la ausencia de cargas familiares.

No obstante, es necesario entender que los diversos grupos de mujeres no nacidas en España son continuamente alimentados con la entrada de nuevos flujos, por su misma naturaleza de colectivos inmigrantes. Consecuentemente, las características laborales de aquellas de 20-29 años pueden ser diferentes de las de 35-39 años por motivos diversos, más allá de la generación o de la edad. Así, la diferencia en las tasas por edad puede ser causada, no sólo por los diversos ciclos vitales, sino por el hecho que las mayores lleven más tiempo viviendo en España y, por tanto, mayor sea su conocimiento y experiencia del mercado de trabajo de acogida, por ejemplo. O puede que llegaran con más edad y con una trayectoria laboral de origen más sólida.

En el gráfico 2 se observa claramente como las tasas de actividad de las nacidas en España están directamente relacionadas con los niveles de estudios alcanzados. Cuanto mayor es la formación, mayor resulta la participación laboral. La conclusión es que la formación académica, más que la edad, se convierte en el elemento clave para explicar su mayor o menor participación laboral. Efectivamente, observamos que, una vez se controla por el nivel educativo, los porcentajes de activas entre aquellas mujeres con niveles educativos secundarios, pero especialmente entre aquellas con niveles universitarios, son muy elevados para todas las edades. Si bien se observa una baja actividad laboral entre las más jóvenes, fruto de una más prolongada dedicación en exclusiva a la formación académica, las tasas de actividad son muy elevadas, incluso entre las que se encuentran en sus edades reproductivas o entre las mujeres de generaciones más antiguas, próximas a la edad de jubilación. Por el contrario, la actividad de las mujeres con estudios primarios o inferiores de más de treinta años es aún hoy en día muy baja. Por tanto, a través de estos resultados transversales ya se intuye que la transformación de fondo se ha producido en la estructura educativa de la población femenina autóctona.

GRÁFICO 2

TASAS DE ACTIVIDAD FEMENINA POR EDAD, REGIÓN DE NACIMIENTO Y NIVEL EDUCATIVO (1999-2008)



FUENTE: Encuesta de Población Activa (1999-2008).

A partir del mismo gráfico 2, se observa que esta relación de mayor educación, mayores tasas de actividad no se cumple en todos los colectivos según lugar de nacimiento. A primera vista se identifican tres patrones de actividad femenina en función de la formación. La primera es la correspondiente a las nacidas en España o en algún otro país de la UE de los 25, que sigue la lógica que se acaba de detallar. La segunda situación la conforman las mujeres nacidas

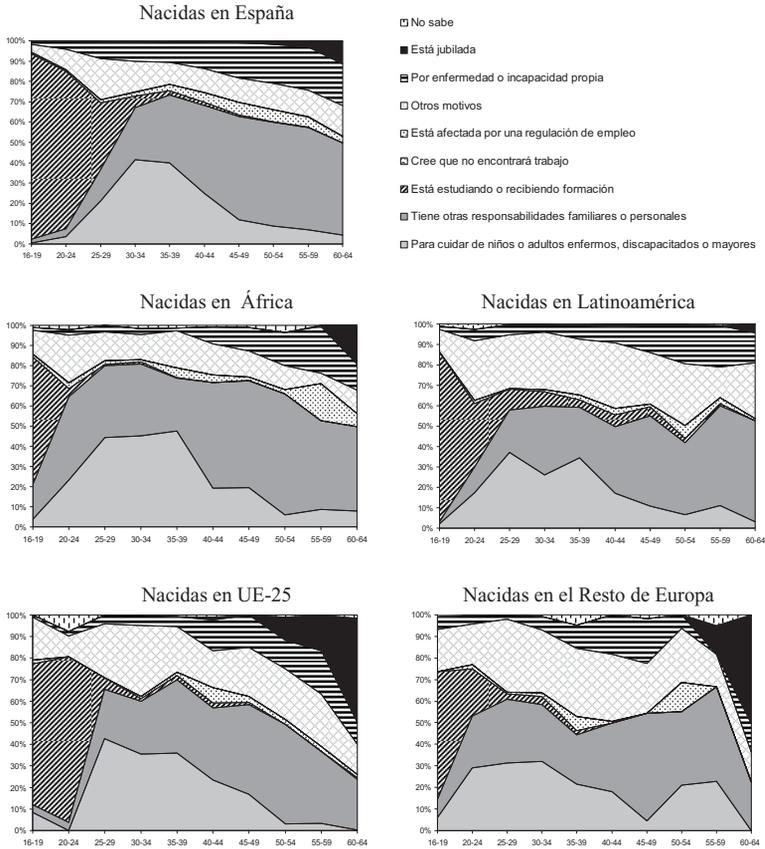
en el continente africano. Estas mujeres se distinguen del resto por sus bajos niveles de actividad a todas las edades y niveles educativos. No obstante, aunque las tasas de las africanas con estudios universitarios no se diferencian significativamente de las tasas de las africanas con estudios secundarios, sí que se observan unos niveles de actividad claramente inferiores para las que tienen menor nivel educativo. Finalmente, en el otro extremo encontramos las latinoamericanas y las mujeres de los países de la Europa no comunitaria: la participación laboral de las mismas es la menos influenciada por su formación académica, pues a todas las edades y con independencia de su nivel de estudios se observan unas tasas de actividad muy elevadas y continuadas.

Los motivos declarados por las mujeres para no buscar trabajo

Con la finalidad de ahondar en los factores influyentes en la actividad femenina, en este apartado vamos a analizar los motivos de no búsqueda de empleo, obtenidos entre 2005 y 2008 por todas aquellas mujeres inactivas, es decir, que en la EPA manifiestan que no tienen ocupación pero que tampoco la están buscando. Se empieza el análisis en 2005, al ser este el primer año en que en las opciones de respuesta de la encuesta se distingue entre las siguientes: *cuidado de niños o de adultos enfermos, discapacitados o mayores*, por un lado, y *tiene otras responsabilidades familiares o personales*, por el otro. Los resultados de nuestro análisis muestran la importancia de estas dos opciones para explicar la inactividad femenina. Efectivamente, la mayoría de las mujeres, con independencia del origen, que declaran que *no quieren* trabajar, apuntan como razón principal, alguna de estas dos opciones (gráfico 3). Lo que difiere entre los diversos colectivos es la prevalencia de estas respuestas y el calendario (o momento del ciclo vital en que se declaran dichos motivos).

Entre las mujeres nacidas en España de menos de treinta años fuera del mercado de trabajo, el motivo más frecuente para permanecer sin buscar un empleo es su condición de estudiante, con unos porcentajes mucho más elevados que entre las jóvenes de otros orígenes, solamente igualadas por aquellas de la UE-25 a los 20-24 años. Esta más larga dedicación académica concuerda con los bajos porcentajes de inserción laboral a esas edades (gráfico 1) de estos dos colectivos en comparación con los otros grupos de mujeres.

GRÁFICO 3
 MOTIVOS PARA NO BUSCAR EMPLEO ENTRE
 LAS INACTIVAS SEGÚN LA EDAD Y EL LUGAR
 DE NACIMIENTO DE LA MUJER (2005-2008)



FUENTE: Encuesta de Población Activa (2005-2008).

Efectivamente, las diferencias en los motivos de inactividad a esas edades son más que destacables. Mientras un 77% de las mujeres nacidas en España o en la UE-25 de 20 a 24 años que no buscan trabajo declaran que no lo hacen por su dedicación a los estudios, solamente el 4% de las nacidas en África de esas mismas edades

que se declaran inactivas lo son por motivos formativos, así como el 22% de las nacidas en la Europa no comunitaria o el 30% de las latinoamericanas. Por tanto, se puede afirmar que, especialmente en el caso de las autóctonas, la prolongación de los años dedicados a los estudios desplaza hasta edades más maduras la entrada a la inactividad por motivos familiares.

Aparte del mayor o menor retraso en el calendario, también son significativas las diferencias entre los diversos colectivos en relación al volumen relativo de la inactividad por razones familiares o de cuidado. Las españolas y las nacidas en la UE-25 son colectivos con unos perfiles similares, tanto en relación a la prevalencia de las obligaciones familiares entre las que no buscan trabajo como a las pautas por edad. Cerca del 70% de las inactivas nacidas en la UE-25 (incluida España) de 30 a 44 años declaran razones familiares para no buscar empleo, proporción que desciende entre las más maduras. Aún son más destacables los porcentajes para las inactivas nacidas en África: entre el 70% y del 80% de las mismas entre los 25 y los 50 años declaran responsabilidades familiares como el motivo de inactividad, siendo el porcentaje especialmente alto entre las jóvenes-adultas y entre las que se aproximan a los cincuenta. Finalmente, la inactividad por motivos familiares es claramente menor entre las nacidas en Latinoamérica y en el resto de Europa. Las obligaciones familiares son la razón declarada por el 50% de las mujeres de estos orígenes que se mantienen al margen del mundo laboral, sin que se pueda observar un patrón generacional significativo.

5. ANÁLISIS MULTIVARIABLE: FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS, FAMILIARES Y DE LA HISTORIA MIGRATORIA QUE AFECTAN LA INACTIVIDAD FEMENINA

Metodología

Con el objetivo de analizar los efectos de las características individuales (sociodemográficas, familiares y migratorias) sobre la inactividad femenina, se han realizado dos modelos multivariantes distintos para cada colectivo de origen. En el primero, se incluyen

el total de mujeres entre 20 y 49 años. En el segundo se restringe el análisis a aquellas mujeres que están conviviendo en pareja. De ese modo, en el primer modelo se pretende constatar el efecto de vivir o no en pareja en la probabilidad de inactividad de las mujeres. El segundo modelo permite dar un paso más, al mostrar, para aquellas mujeres conviviendo en pareja, como su participación laboral no sólo esta afectada por sus características individuales, sino también por aspectos propios de la convivencia en pareja. La técnica estadística en los modelos es la regresión logística:

$$\log (y) = \alpha + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_n x_n$$

Donde las e^{β} o «odd ratio» se interpretan como el cambio en la probabilidad de *estar inactiva* (la variable dependiente y), asociado a cada una de las categorías de las variables independientes o explicativas (x) en relación a la categoría escogida como referencia. En las variables independientes, una «odd ratio» superior a 1 indica una probabilidad mayor a la inactividad que la categoría de referencia, mientras que las «odd ratio» inferiores a uno representan una mayor probabilidad a la actividad laboral. La utilización de esta metodología se justifica por la posibilidad de analizar y controlar los efectos de manera conjunta para las variables explicativas seleccionadas, poniéndolas en relación con la inactividad laboral, nuestra variable a explicar. Concretamente, las variables explicativas consideradas son las siguientes:

Variables sociodemográficas básicas:

Edad.

Nivel educativo.

Variables familiares:

Convivencia en pareja.

Hijos menores de 12 años en el hogar.

Situación de ocupación de la pareja.

Variable contextual:

Año de observación.

Variables migratorias (sólo para las mujeres inmigradas):

Antigüedad de la residencia en España.

Historia migratoria de la pareja: quien de los dos llega primero a España o si la pareja es nacida en España.

Resultados

Las mujeres de 20-24 años (el grupo de referencia), con independencia del origen, son las que presentan una probabilidad mayor de ser inactivas (tabla 1). En relación a ese grupo de edad, la propensión a la inactividad de las mujeres va disminuyendo en paralelo al grupo de edad, para volver a aumentar entre aquellas mujeres de más edad, especialmente entre las que ya han llegado a la cuarentena. Las mujeres españolas son las que presentan unas «odd ratios» o probabilidades relativas al grupo de mujeres de 20-24 años, más pequeñas para las edades 25-29 y 30-34 (ambas de 0,29), para volver a aumentar a partir de las que tienen 35 años. Estos coeficientes reafirman la pauta generacional en relación con la actividad comentada en la parte descriptiva: después de unos niveles altos de inactividad entre las más jóvenes por motivos formativos, las jóvenes-adultas se insertan de forma masiva al mercado de trabajo, para aumentar de nuevo la inactividad entre las mayores. Los coeficientes relativos de los diversos colectivos de mujeres nacidas en el extranjero muestran una pauta por edad similar, pero menos acentuada, con la única excepción de los obtenidos sin significación estadística para las nacidas en la EU-25.

Aunque la influencia del contexto temporal no sea muy destacable, todos los colectivos de mujeres muestran unas probabilidades decrecientes a la inactividad durante el período 1999-2008. Entre las nacidas fuera de España, no obstante, no se aprecian diferencias temporales significativas. Cabe señalar que la evolución temporal era significativa para los colectivos de inmigradas antes de introducir en el modelo la variable *Años residiendo en España*. Esto indica que la mayor participación laboral en los años más recientes entre las mismas se explica por la antigüedad de los flujos más que por el contexto temporal. Es cierto, no obstante, que para las inmigradas se continua observando una probabilidad significativamente menor de inactividad para el año 2008. Nuestra interpretación, a nivel hipotético, es que este resultado podría ser consecuencia del inicio de

TABLA 1
CARACTERÍSTICAS ASOCIADAS A LA INACTIVIDAD SEGÚN ORIGEN (PARÁMETROS ESTIMADOS DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA). MUJERES DE 20-49 AÑOS

Variables	Nacidas en España		Nacidas en África		Nacidas en Latinoamérica		Nacidas en UE-25		Nacidas en Resto de Europa	
	Casos	e ^a Sig.	Casos	e ^a Sig.	Casos	e ^a Sig.	Casos	e ^a Sig.	Casos	e ^a Sig.
Grupo de edad										
20-24	58.670	1 Ref.	457	1 Ref.	1.133	1 Ref.	197	1 Ref.	515	1 Ref.
25-29	55.667	0,29 ^{ns}	613	0,71 ^{ns}	1.710	0,66 ^{ns}	336	0,85 ^{ns}	682	0,84 ^{ns}
30-34	54.197	0,29 ^{ns}	534	0,69 ^{ns}	1.773	0,55 ^{ns}	462	1,20 ns.	659	0,88 ^{ns}
35-39	60.025	0,34 ^{ns}	412	0,62 ^{ns}	1.554	0,54 ^{ns}	631	0,98 ns.	514	0,63 ^{ns}
40-44	62.531	0,39 ^{ns}	342	0,93 ^{ns}	1.212	0,50 ^{ns}	561	1,17 ns.	384	0,65 ^{ns}
45-49	58.916	0,51 ^{ns}	253	1,90 ns.	887	0,58 ^{ns}	394	1,62 ns.	235	1,09 ns.
Año										
1999	41.468	1,16 ^{ns}	126	0,98 ns.	154	1,49 ^{ns}	165	1,31 ^{ns}	14	1,07 ns.
2000	38.381	1,06 ^{ns}	129	0,85 ns.	185	0,88 ^{ns}	130	1,17 ns.	27	1,58 ns.
2001	36.495	1,22 ^{ns}	139	0,93 ns.	291	1,09 ns.	137	1,41 ns.	63	0,96 ns.
2002	35.856	1,09 ^{ns}	146	0,75 ns.	480	0,95 ns.	176	0,92 ns.	98	0,67 ^{ns}
2003	35.959	0,99 ns.	204	0,80 ^{ns}	651	0,90 ^{ns}	176	0,76 ns.	187	0,92 ns.
2004	35.553	0,92 ^{ns}	237	1,02 ns.	772	1,02 ns.	202	0,95 ns.	273	1,01 ns.
2005	31.179	1,06 ^{ns}	248	1,15 ^{ns}	835	1,12 ns.	192	0,84 ns.	321	1,10 ns.
2006	31.666	0,98 ^{ns}	409	1,38 ns.	1.377	1,02 ns.	216	0,94 ns.	459	0,91 ns.
2007	32.014	0,91 ^{ns}	409	1,28 ns.	1.359	1,08 ns.	216	0,74 ns.	701	1,15 ns.
2008	31.415	0,71 ^{ns}	543	0,69 ^{ns}	1.957	0,66 ^{ns}	583	0,16 ^{ns}	846	0,84 ^{ns}
Nivel educativo										
Primario inferior	155.642	1 Ref.	2.008	1 Ref.	3.143	1 Ref.	832	1 Ref.	850	1 Ref.
Secundario	115.076	0,63 ^{ns}	462	0,59 ^{ns}	3.639	0,94 ns.	1.013	0,85 ^{ns}	1.517	0,71 ^{ns}
Universitario	79.288	0,30 ^{ns}	141	0,45 ^{ns}	1.487	1,30 ns.	736	0,46 ^{ns}	622	0,66 ^{ns}
Convivencia en pareja										
Si	142.139	1 Ref.	646	1 Ref.	3.032	1 Ref.	654	1 Ref.	784	1 Ref.
No	207.867	1,61 ^{ns}	1.965	5,80 ^{ns}	5.337	2,95 ^{ns}	1.927	2,05 ^{ns}	2.205	1,87 ^{ns}
Hijos menores de 12 años en el hogar										
0	269.250	1 Ref.	1.771	1 Ref.	6.638	1 Ref.	1.889	1 Ref.	2.507	1 Ref.
1	50.427	1,29 ^{ns}	387	1,52 ns.	1.079	1,31 ^{ns}	408	1,29 ns.	368	1,93 ^{ns}
2 o más	30.329	1,96 ^{ns}	453	2,91 ^{ns}	552	2,90 ^{ns}	284	2,56 ^{ns}	114	2,74 ^{ns}
Años residido en España										
Menos de 1 año	193	1 Ref.	193	1 Ref.	741	1 Ref.	111	1 Ref.	310	1 Ref.
1 año	214	0,52 ^{ns}	214	0,66 ^{ns}	866	0,91 ns.	128	2,05 ^{ns}	427	0,69 ns.
2 años	245	0,40 ^{ns}	245	0,40 ^{ns}	1.003	0,70 ^{ns}	136	1,53 ns.	465	0,36 ^{ns}
3 años	253	0,24 ^{ns}	253	0,24 ^{ns}	1.025	0,62 ^{ns}	120	0,71 ns.	455	0,35 ^{ns}
4 años	217	0,33 ^{ns}	217	0,33 ^{ns}	941	0,50 ^{ns}	118	2,16 ^{ns}	337	0,42 ^{ns}
5 años	228	0,23 ^{ns}	228	0,23 ^{ns}	887	0,35 ^{ns}	133	1,08 ns.	357	0,30 ^{ns}
6-10 años	724	0,18 ^{ns}	724	0,18 ^{ns}	1.993	0,61 ^{ns}	449	0,95 ns.	474	0,44 ^{ns}
Más de 10 años	537	0,17 ^{ns}	537	0,17 ^{ns}	813	0,29 ^{ns}	1.386	0,78 ns.	184	0,25 ^{ns}
Constante		1,09 ^{ns}		1,09 ^{ns}		1,09 ^{ns}		1,09 ^{ns}		1,09 ^{ns}
2 Log likelihood	41.6425		41.6425		3.039		3.038		2.880	
Chi-Square	32.160 ^{ns}		589 ^{ns}		518 ^{ns}		2.091 ^{ns}		2.912 ^{ns}	

Significación estadística = «ns» no significativo; *^a error < 0.10; **^b error < 0.05; ***^c error < 0.01.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (2005-2008).

la crisis económica y del mayor riesgo de desempleo por parte de las parejas de estas mujeres.

El efecto de la formación académica está claro. Todas las mujeres, con independencia del origen, presentan una menor inactividad cuanto mayor es su nivel educativo. Las mayores diferencias se encuentran entre las nacidas en España: el riesgo de una mujer con educación secundaria de ser inactiva en relación a una con estudios primarios es de 0,61 (sobre un estándar de 1), y el de una mujer con estudios universitarios es de 0,28, casi cuatro veces menor. Por tanto, lo que realmente disminuye el riesgo de inactividad es tener estudios superiores, como ocurre en las nacidas en la UE-25. No ocurre lo mismo entre las nacidas en África y las nacidas en la Europa no comunitaria, entre las cuales la diferencia más significativa se da entre las que tienen menor nivel educativo y las que han terminado la secundaria. Finalmente, cabe destacar la falta de poder explicativo del nivel educativo en las latinoamericanas. De este dato se desprende que la alta participación laboral observada de estas mujeres no depende de su capital humano.

Vivir en pareja hace aumentar la probabilidad de inactividad en todos los colectivos de mujeres, aunque se observan diferencias en función del lugar de nacimiento. Así, las que menor riesgo relativo presentan respecto a las que no conviven en pareja son las nacidas en España (1,61) y las que más riesgo las nacidas en África (5,8), seguidas de las nacidas en Latinoamérica (2,95), en la UE-25 (2,05) y en del resto de Europa (1,87). La interpretación de estos resultados sigue la línea de las teorías económicas (Becker, 1991; Lundberg y Pollack, 1993; Blau et al., 2001), que usan conceptos tales como la *ventaja comparativa* o el *proceso de negociación* entre los miembros de la pareja, con la finalidad de organizarse para repartirse la carga de trabajo doméstico y extradoméstico y que va en función del salario, nivel educativo o la posición laboral. Además, interpretamos que las diferentes probabilidades relativas obtenidas para cada colectivo dependerán también de los valores de género (Hakim, 2000), así como de las normas sociales en relación al cuidado de los niños (Duncan y Edwards, 1999; Pau-Effinger, 1998).

La influencia de los hijos menores de 12 años sobre la participación laboral no hace más que corroborar que a mayor carga familiar, menor es la participación laboral de las mujeres. En todos los grupos de mujeres estudiadas tener hijos en edades dependientes aumenta la probabilidad a la inactividad, que aumenta en paralelo

al número de hijos. No obstante, se observa que los coeficientes de inactividad para las nacidas en España con hijos son más reducidos que los presentados por las mujeres de otros orígenes, resultado que probablemente se explica por la mayor disponibilidad de recursos conciliatorios, sean estos familiares o obtenidos a través de la contratación de servicios privados.

Finalmente, para el caso concreto de las nacidas en el extranjero, la probabilidad de inactividad disminuye en consonancia al tiempo transcurrido en España. Las nacidas en África son las inmigradas para las que la participación laboral depende más del tiempo transcurrido en el país. Así, con sólo un año de residencia en el país, la probabilidad de inactividad se reduce a la mitad en relación a las recién llegadas, y tras 10 años o más en España se sitúa en el 0,17. No podemos dejar de entrever en este resultado el efecto de la legislación restrictiva del permiso de trabajo a las mujeres reagrupadas. El hecho que la migración femenina africana haya sido mayoritariamente de reagrupación familiar explicaría este mayor efecto temporal en la participación laboral, que no se observa de forma tan clara en los otros colectivos. Finalmente, hace falta destacar la mayor propensión a la inactividad entre las latinoamericanas con más de 10 años de residencia en España, mayor que entre las que acaban de llegar. Una mayor profundización de las características de estas migrantes más antiguas sería necesaria para entender su menor participación laboral.

En la tabla 2 damos un paso más y centramos la atención en analizar como la convivencia en pareja afecta a la inactividad femenina. En primer lugar es necesario destacar que cuando se consideran las mujeres nacidas en España o en otro país de la UE-25 y que conviven en pareja, se observa unas probabilidades de ser inactiva mayores en las mujeres de 25 años o más en relación a las que tienen 20-24. Estas probabilidades relativas de inactividad por edad son contrarias a las obtenidas en el modelo anterior para el total de mujeres, en el que las más jóvenes presentaban mayor probabilidad de ser inactivas. La interpretación es que existe un efecto selección entre las jóvenes de 20-24 de estos dos colectivos que ya se encuentran conviviendo. Su dedicación exclusiva a los estudios va a ser menor y, por consiguiente, su probabilidad de participar en el mercado de trabajo va a ser mayor que la observada para el total de mujeres de esas mismas edades. Estos resultados concordarían con la inactividad causada casi exclusivamente por motivos formativos entre las

TABLA 2
CARACTERÍSTICAS ASOCIADAS A LA INACTIVIDAD SEGÚN ORIGEN (PARÁMETROS ESTIMADOS DE LOS MODELOS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA). MUJERES CONVIVIENDO EN PAREJA DE 20-49 AÑOS

Variables	Nacidas en España		Nacidas en África		Nacidas en Latinoamérica		Nacidas en UE-25		Nacidas en Resto de Europa	
	Casos	e ^o Sig.	Casos	e ^o Sig.	Casos	e ^o Sig.	Casos	e ^o Sig.	Casos	e ^o Sig.
Grupo de edad										
20-24	4.93	1 Ref.	277	476	1 Ref.	78	1 Ref.	305	1 Ref.	
25-29	18.409	1,03***	459	1,050	0,92***	226	2,27***	376	1,01 ns.	
30-34	36.947	1,24***	415	1,195	0,74***	363	3,16***	517	0,99 ns.	
35-39	48.169	1,40***	309	0,85	0,82*	486	2,14***	397	0,71***	
40-4	51.375	1,59***	257	0,70	0,71*	433	2,82***	278	0,82 ns.	
45-49	48.827	2,11***	175	2,49	0,84 ns.	292	3,74***	157	1,26 ns.	
Año										
1999	24.600	1,15***	84	0,93 ns.	82	1,44***	121	1,53***	12	0,72 ns.
2000	22.701	1,04***	88	1,19**	97	0,67 ns.	90	1,17 ns.	19	1,70 ns.
2001	21.397	1,17***	94	1,05 ns.	157	1,06 ns.	101	1,58 ns.	40	0,89 ns.
2002	21.021	1,05***	98	0,80 ns.	230	0,90 ns.	123	0,70 ns.	66	0,78 ns.
2003	20.968	0,98***	174	0,75 ns.	420	1,08 ns.	152	0,75 ns.	157	1,19 ns.
2004	18.952	1,19***	169	1,28 ns.	497	1,23 ns.	147	0,92 ns.	147	1,09 ns.
2005	18.495	1,19***	169	1,28 ns.	497	1,23 ns.	147	0,92 ns.	147	1,09 ns.
2006	19.115	1,07***	246	0,97 ns.	666	1,19 ns.	155	1,23 ns.	339	0,90 ns.
2007	19.413	0,97***	372	1,41 ns.	1,125	1,21 ns.	436	1,19 ns.	507	1,18 ns.
2008	19.162	0,65***	42	0,67***	1,247	0,89***	420	0,74***	626	0,80***
Nivel educativo										
Primario inferior	112.900	1 Ref.	1.490	1.922	1 Ref.	659	1 Ref.	619	1 Ref.	
Secundario	56.690	0,45***	304	0,55***	2.111	0,88***	707	0,74***	1.082	0,75***
Universitario	38.698	0,15***	98	0,42***	922	1,11 ns.	512	0,45***	472	0,57***
Conjuge trabaja										
Si	18.184	1 Ref.	363	1 Ref.	610	1 Ref.	223	1 Ref.	269	1 Ref.
No	182.644	1,14***	1.324	1,32 ns.	4.345	0,83 ns.	1.635	0,61***	1.904	0,92 ns.
Hijos menores de 12 años en el hogar										
0	130.953	1 Ref.	1.113	1 Ref.	3.584	1 Ref.	1.264	1 Ref.	1.731	1 Ref.
1	47.456	1,42***	344	1,44***	880	1,49***	1,46	1,46	334	2,12***
2 o más	29.389	2,20***	435	2,64***	491	3,37***	266	2,97***	108	2,78***
Historia migratoria de la pareja										
El cónyuge nació en España	163	1 Ref.	163	577	1 Ref.	85	1 Ref.	145	1 Ref.	
Llega la pareja conjuntamente	284	2,13***	1.724	1,55***	459	2,42***	489	2,42***	849	1,06 ns.
El cónyuge llega primero	1.117	4,42***	1.073	1,85***	1.80	1,70	1,93***	1,70	799	1,93***
Años residiendo en España										
1 años de 1 año	137	1 Ref.	259	1 Ref.	1.581	3,17***	55	1 Ref.	184	1 Ref.
2 años	150	0,62 ns.	451	1,08 ns.	97	2,13*	97	2,13*	307	0,76 ns.
3 años	185	0,49***	584	0,76 ns.	83	3,47*	83	3,47*	347	0,76 ns.
4 años	191	0,24***	627	0,65***	92	0,62 ns.	92	0,62 ns.	334	0,33***
5 años	150	0,43***	614	0,51***	90	2,51***	90	2,51***	251	0,42***
6 años	174	0,74***	574	0,71***	139	0,98 ns.	139	0,98 ns.	370	0,43***
7 años	52	0,18***	1.319	0,55***	328	0,94 ns.	328	0,94 ns.	570	0,43***
Más de 10 años	353	0,18***	503	0,90 ns.	1.026	0,81 ns.	1.026	0,81 ns.	110	0,33***
Constant	0,45***	0,27***	1,69***	0,20***	5,011	0,20***	2,218	0,20***	2,218	0,20***
-2 log likelihood	251.003	2.109	5.011	2.218	303***	197***	178***	178***	178***	
Chi-Square	24.244***	328***	303***	197***						

Significación estadística = * ns; ** error < 0,10; *** error < 0,05; **** error < 0,01.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (2005-2008).

mujeres de estos orígenes, observada en el gráfico 3. No obstante, esta menor probabilidad a la inactividad de las mujeres conviviendo en pareja de 20-24 años en relación a las de mayor edad no se produce en el resto de colectivo de mujeres extracomunitarias.

El hecho que el otro miembro de la pareja este trabajando hace aumentar la propensión a la inactividad entre las nacidas en España. No obstante, contrariamente a nuestra hipótesis, la menor presión económica que significa el salario del cónyuge parece no ser significativa en el caso de las nacidas en África, Latinoamérica, o el resto de Europa, e incluso está asociada a una mayor actividad entre las comunitarias.

Finalmente, la *historia migratoria de la pareja* tiene efectos claros en la mayor o menor propensión a la inactividad de las mujeres inmigradas. Si la mujer es la pionera de la migración, la inactividad es menor que en el resto de situaciones, aunque existen diferencias significativas según el área de nacimiento. Efectivamente, entre africanas, la mayor inactividad se da entre las que llegaron a España siguiendo a sus cónyuges (4,42). Entre las comunitarias, en cambio, el mayor riesgo lo presentan las que llegan conjuntamente con su pareja (2,42). Finalmente, la situación que más aleja del mundo laboral formal a las latinoamericanas (3,17) y las del resto de Europa (2,61) es aparejarse con una persona nacida en España. Nos faltarían más elementos para desenmascarar que se esconde tras estos resultados. Apuntamos las siguientes preguntas de investigación: entre las africanas, ¿es su situación legal de reagrupadas la que explica esta alta inactividad? Teniendo en cuenta que en los modelos no se incluyen las edades de jubilación, ¿qué explica la mayor inactividad entre las comunitarias que llegan con sus parejas? Finalmente, ¿no estarán las latinoamericanas y las del resto de Europa en pareja con españoles realizando las tareas domésticas, o trabajando en el negocio familiar, papel que sus cónyuges hubieran esperado de mujeres españolas?

6. CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo ha sido el estudio sociodemográfico de la actividad femenina en España en función del lugar de nacimiento. En el análisis hemos considerado clave la estrecha relación que existe entre el trabajo productivo y el reproductivo, entendiendo

que la no participación laboral puede ser una estrategia para solucionar los problemas de conciliación entre las obligaciones familiares y el mundo profesional, en un país con un deficiente Estado del Bienestar. De entrada, las diferencias entre las mujeres autóctonas y las inmigradas no las hemos atribuido solamente a las diferencias en la ideología de género imperante en el colectivo de origen, más o menos tradicional. Lejos de esta interpretación única y simplista, entendemos como elementos explicativos de las diferencias en la participación femenina tanto las oportunidades u opciones laborales de nativas e inmigradas, dentro de la lógica de la segmentación laboral por género, clase y origen nacional, en parte fruto de las restricciones impuestas por la política de extranjería, como los diferentes recursos conciliatorios de unas y otras. No obstante, las diferencias existentes entre los diversos colectivos de inmigradas las interpretamos como el efecto de los diversos tipos de flujos migratorios, más o menos feminizados, y de la naturaleza laboral o familiar de los mismos, sobre todo en las primeras etapas de su asentamiento en España.

El análisis descriptivo ha mostrado que la evolución durante los últimos años es la de una disminución de la inactividad femenina en todos los colectivos, con excepción del africano. No obstante, los resultados de los modelos multivariantes muestran que parte de esta evolución se explicaría, en el caso de las mujeres inmigrantes, por la antigüedad de los flujos migratorios y, en consecuencia, por la más larga residencia en España de las inmigradas cuando más reciente es el año de observación. Asimismo, se observa una pauta de edad en la participación laboral, especialmente entre las nacidas en España, que se explica por los cambios generacionales y por la mejora educativa entre las mujeres jóvenes. De hecho, una vez se controla la participación laboral por el nivel educativo, se evidencia como la edad pierde fuerza como variable explicativa. Aunque estos resultados se repiten entre las nacidas en la UE-25, las mujeres inmigradas extra-comunitarias no muestran una correlación tan clara entre su participación laboral, su edad y su nivel educativo. Un caso extremo lo constituyen las bajas tasas de actividad de las nacidas en África, sea cual sea su nivel de estudios máximos alcanzados, aunque también cabe indicar que son pocas las africanas con estudios más allá de los obligatorios, lo que dificulta la significación de los resultados. En el otro extremo, las europeas no comunitarias y las latinoameri-

canas, con independencia de su edad y su cualificación, presentan unas tasas de actividad muy elevadas.

En relación a los comportamientos familiares, nuestros resultados nos indican que las obligaciones y responsabilidades familiares son el motivo principal de no búsqueda de empleo declarado por las propias mujeres, independientemente del origen. Los efectos de la esfera familiar sobre la inactividad son, no obstante, diversos en función del colectivo, tanto en relación a la intensidad como al momento del ciclo vital en que más se declaran. Destaca, por un lado, el adelanto en la edad de dedicación a las obligaciones familiares como razón principal de no participación laboral de las africanas, así como los altos porcentajes de estas motivaciones entre las más jóvenes. Por otro lado, destaca, la menor proporción de latinoamericanas y europeas no comunitarias que no trabajan por imperativos domésticos y familiares, así como la ausencia de patrón generacional entre las mismas. Asimismo, nuestros modelos multivariantes han revelado que la convivencia en pareja y los hijos dependientes suponen una mayor propensión a la inactividad. No obstante, los efectos de estas variables son menores entre las españolas que entre las inmigradas, entre las que destaca el efecto disuasorio de la vida en pareja para las africanas. Finalmente, el análisis ha sido concluyente en relación al efecto de la historia migratoria sobre la actividad. Los resultados han corroborado que la participación laboral será mayor cuando más tiempo haya transcurrido desde la llegada a España, especialmente entre las africanas. Asimismo, el hecho de ser la pionera de la migración de la pareja significa una menor inactividad laboral, especialmente en comparación con las reagrupadas o las que han formado pareja con españoles.

En definitiva, los resultados nos han mostrado la importancia de incluir el nivel educativo, las características y responsabilidades familiares y la historia migratoria para entender el posicionamiento diverso de las mujeres frente al mundo laboral. De igual forma, hemos comprobado como estas características van a tener efectos diversos en función del lugar de nacimiento. En un extremo, se encuentran las africanas, que son el prototipo de una participación laboral débil, con una mayor dedicación a las tareas domésticas, que creemos muy supeditada a su condición de reagrupadas. Esta condición legal les impide poder trabajar inmediatamente después de su llegada, dificulta la creación de redes sociales valiosas que les faciliten la entrada al mundo laboral, limitándoles a una mayor de-

dicación al trabajo reproductivo. En el otro extremo, se encuentran las latinoamericanas y las europeas no comunitarias, con unas tasas de actividad altas e independientes de la edad o del nivel educativo alcanzado. Esta mayor participación laboral creemos que se ha visto reforzada por el tipo de flujo migratorio más feminizado y de carácter laboral entre estos colectivos, al menos durante la primera fase de asentamiento en España. La interpretación de estas diferencias entre colectivos, es que, aparte de la importancia de los condicionantes familiares, existe una fuerte relación entre el tipo de flujo migratorio familiar, el tipo de relaciones de género (Martín Díaz, 2008; Pau-Effinger, 1998) y su condición legal, con la posición de la mujer inmigrada en la sociedad y en el mercado de trabajo de acogida.

Finalmente, acabamos apuntando la necesidad de tener en cuenta en futuras investigaciones el cambio de contexto socioeconómico y sus efectos en las pautas de participación laboral de las mujeres inmigradas: de una década sostenida de expansión económica a la actual crisis económica. Nuestra hipótesis es que aunque las mujeres inmigradas se encuentran en una posición de mayor vulnerabilidad frente a la nueva contracción del mercado de trabajo, la demanda en el servicio doméstico, que es donde mayoritariamente se insertan (Miret y Vidal-Coso, 2009b), se va a ver menos afectada que las actividades de ocupación principal entre los hombres inmigrados. Por tanto, el aumento del desempleo entre sus compañeros puede alentar la participación laboral en aquellos colectivos donde esta sea más baja.

7. REFERENCIAS

- ANTHIAS, F. (2000): «Metaphors of Home: Gendering new migrations to Southern Europe» en F. ANTHIAS y G. LAZARIDIS (eds.), *Gender and Migration in Southern Europe*, Oxford, Berg., pp.15-47.
- ARANGO, J. (2004): «La inmigración en España a comienzos del siglo XXI», en J. LEAL MALDONADO *et al.* (ed.), *Informe sobre la situación demográfica en España*, Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 161-186.
- BLAU, F. D. *et al.* (2001): *The Economics of women, men and work*, Upper Saddle River, New Jersey, Prentice Hall.
- BECKER, G. S. (1991): *A Treatise on the Family*. Cambridge, MA, Harvard University Press.

- BOYD, M. (1984): «At a disadvantage: The occupational attainments of foreign born women in Canada», *International Migration Review*, 18, 4, Special Issue, Women in Migration, pp. 1.091-1.119.
- BORDERÍAS, C. et al. (1994): *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*. Barcelona, FUHEM-Icària.
- CACHÓN, L. (2002): «La formación de la “España inmigrante”: mercado y ciudadanía», *Revista española de investigaciones sociológicas*, 97, pp. 95-126.
- (2003): «La migración en España: los desafíos de la construcción de la nueva sociedad», *Migraciones*, 14, pp. 219-304.
- (2006): «Los inmigrantes en el mercado de trabajo en España», en E. Aja y J. ARANGO (eds.), *Veinte años de inmigración en España. Perspectivas jurídica y sociológica (1985-2004)*, Barcelona, Fundació CIDOB, pp. 175-201.
- (2009): *La «España inmigrante»: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*, Rubí (Barcelona), Anthropos, Migraciones Proyecto Editorial, Autores, Textos y Temas. Ciencias Sociales, 66.
- CATARINO, C., y Oso, L. (2000): «La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza», *Papers, revista de sociologia*, 60 (Inmigración femenina en el sur de Europa), pp. 183-207.
- COLECTIVO IOÉ (2001): *Mujer, inmigración y trabajo*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, IMSERSO, Madrid.
- COLECTIVO IOÉ (2003): «Mujeres inmigradas y trabajo» en Checa, F. (ed.) *Mujeres en el camino. El fenómeno de la migración femenina en España*. Barcelona: Icaria editorial, pp.15-54.
- DOMINGO, A., y HOULE, R. (2005): «Situación laboral de la población de nacionalidad extranjera censada en España», *Papers de demografia*, 266, pp. 1-27.
- DUNCAN, S., y EDWARDS, R. (1999): *Lone mothers, paid work and gendered moral rationalities*, London: Macmillan.
- GARCÍA, M. A. (2005): «Cambios en la Encuesta de Población Activa en 2005», *Índice. Revista de estadística y sociedad*, 11, julio, pp. 6-10.
- GARRIDO, L. (1992): *Las dos biografías de la mujer en España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, 33.
- HAKIM, C. (2000): *Work-Lifestyle Choices in the 21.st Century*, Oxford, Oxford University Press.
- IZQUIERDO, A. (2003): «La inmigración en Europa: flujos, tendencias y políticas» en A. IZQUIERDO (ed.), *Inmigración: Mercado de trabajo y Protección Social en España*, vol. 141. Madrid: Consejo Económico y Social, pp. 401-423.
- JULIANO, D. (2000): «Mujeres estructuralmente viajeras: estereotipos y estrategias», *Papers, revista de sociologia*, 60 (Inmigración femenina en el sur de Europa), pp. 381-389.

- KING, R., y ZONTINI, E. (2000): «The Role of Gender in the South European Immigration Model», *Papers, Revista de Sociologia*, 60 (Inmigración femenina en el sur de Europa), pp. 35-52.
- KOFMAN, E. (1999): «Female “Birds of Passage” a Decade Later: Gender and Immigration in the European Union», *International Migration Review*, 33, 2, pp.269-299.
- LIM, L. L. (1997): «Flexible Labour Markets in a Globalizing World: The implications for International Female Migration», XXIII.rd General Population Conference, Beijing.
- LUNDBERG, S. y POLLACK, R. A. (1993), «Separate Spheres Bargaining and the Marriage Market», *Journal of Political Economy*, 101, 6, pp. 988-1.010.
- MARTÍN DÍAZ, E. (2008): «El impacto del género en la migraciones de la globalización. Mujeres, trabajo y relaciones interculturales», *Scripta Nova*, vol. XIII, 270.
- MESTRE, R. (2005): «Vínculo social y trabajo hoy: la exclusión de las mujeres inmigrantes», en VV.AA, *El vínculo social. Ciudadanía y cosmopolitismo*, Tirant lo Blanch, valencia.
- MIRET, P., y VIDAL-COSO, E. (2009a): «Evolución histórica de la vida laboral en España de 1976 a 2006», en L. LÓPEZ TRIGAL, A. ABELLÁN y D. GODENAU, *Envejecimiento, despoblación y territorio*, Universidad de León.
- (2009b): «Labour trajectories of immigrant women in Spain: Towards a social upward mobility?», *Papers de demografia*, 352, pp. 1-30.
- MOROKVASIC, M. (1984): «Birds of Passage are also Women...», *International Migration Review*, 18, 4, pp. 886-907.
- MOULIER-BOUTANG, Y. (2006): *De la esclavitud al trabajo asalariado*, Madrid, Akal.
- Oso, L. (1998): *La migración hacia España de las mujeres jefas de hogar*, Madrid, Ministerio de trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la mujer, Estudios, 52.
- Oso, L. (2003): «Las jefas de hogar en un contexto migratorio. Modelos y rupturas», en F. CHECA (ed.) *Mujeres en el camino. El fenómeno de la migración femenina en España*, Barcelona, Icaria editorial, pp. 85-104.
- PARELLA, S. (2000): «El trasvase de desigualdades de clase y etnia entre mujeres: los servicios de proximidad», *Papers, revista de sociología*, 60 (inmigración femenina en el sur de Europa), pp. 275-289.
- (2002): *La internacionalización de la reproducción. La inserción laboral de la mujer inmigrante en los servicios de proximidad*, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Sociologia, Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia, Bellaterra, Tesis doctoral.
- (2003): *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*, Barcelona, Anthropos.
- (2007): «Mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo español. La división internacional del trabajo reproductivo» en I. DIZ OTERO y M. LOIS

- GONZÁLEZ (coords.), *Mujeres, instituciones y política*, Bellaterra, Barcelona.
- PARELLA, S. (2009): «La gestión política del género y la mujer inmigrante» en R. ZAPATA-BARRERO (ed.), *Políticas y gobernalidad migratoria en España*, Ariel, Madrid.
- PARELLA, S., y SAMPER, S. (2007): «Factores explicativos de los discursos y estrategias de conciliación del ámbito laboral y familiar de las mujeres inmigradas no comunitarias en España», *Papers, Revista de sociologia*, 85, pp. 157-175.
- REYNERI, E. (2004): «Immigrants in a Segmented and Often Undeclared Labour Market», *Journal of Modern Italian Studies*, 9, 1, pp. 71-93.
- SASSEN, S. (1984): «Notes on the incorporation of Third World Women into Wage-Labor Through Immigration and Off-Shore Production», *International Migration Review, Special Issue: Women in Migration*, 18 (4), pp. 1.144-1.167.
- SOLÉ, C. (1994): *La mujer inmigrante*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, 40.
- (2001): «La mujer inmigrante en la era de la globalización», en R. RADL (ed.), *La mujer en la nueva era de la globalización*, Madrid, Centro de investigaciones sociológicas (CIS).
- (2003): «Inmigración, mercado de trabajo y género», *Documento de Trabajo, Serie Sociología*, S2003/01.
- TIENDA, M., et al. (1984): «Immigration, Gender and the Process of Occupational Change in the United States, 1970-1980», *International Migration Review*, 18, 4, Special Issue: Women in Migration, pp. 1.021-1.044.
- TOBÍO C., y DÍAZ GORFINKIEL, M. (2003): *Las mujeres inmigrantes y la conciliación de la vida familiar y profesional*, Comunidad de Madrid, Madrid.
- TORNS, T. et al. (2007) : *Les dones i el treball a Catalunya: mites i certeses*, Estudis, 2, Institut Català de les Dones, Generalitat de Catalunya.
- TORNS, T., y CARRASQUER, P. (1987): «Entorn dels conceptes de dona i treball», en VV.AA. *Visió de Catalunya*, Barcelona, Diputació de Barcelona.
- (1999): «El perquè de la reproducció», *Papers, Revista de sociologia*, 59, pp. 99-108.
- VEGA, C. (2009): *Cultura del cuidado en transición. Espacios, sujetos e imaginarios en una sociedad de migración*, Barcelona, Editorial UOC.
- VIDAL-COSO, E. (2009): *Activitat i complementarietat sociodemogràfica entre les dones immigrades i les no immigrades a Espanya*, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia, Facultat de Filosofia i Lletres, Bellaterra, Tesis doctoral.
- PFAU-EFFINGER, B. (1998): «Gender cultures and the gender arrangements. A theoretical framework for cross national gender reseach», *Innovation* 11, 2, pp. 147-166.